

CRONICA SOCIAL INTERNACIONAL

OFICINA INTERNACIONAL
DEL TRABAJO

HA sido el segundo trimestre del año trabajoso y fecundo para este alto Organismo de lo social, cuyas tareas incansables le han llevado de uno a otro hemisferio.

* * *

En el de allá, el mes de abril congregó en Montevideo a los representantes de dieciséis países de ultramar, a más de observadores de algunos otros, que acometieron la celebración de la IV Conferencia Regional Interamericana, para ocuparse de problemas sociales específicamente continentales, tratados por tres Comisiones que para ello se designaron.

Un programa de asistencia técnica ha sido trazado para la América latina, buscando la utilización completa de recursos y mano de obra y encauzar la emigración de tal manera que lleve a aquellas tierras personal técnico y cualificado, al que tanto quehacer se le ofrece.

La igualdad en el trato de los trabajadores, cualquiera que sea su nacionalidad y raza, también fué tocado, y es posible que al hacerlo pocos se hayan acordado de las medidas de cristiano amor que España instauró en aquellas tierras.

* * *

A partir del día 8 de junio, y hasta los principios del próximo mes, vienen discurriendo las sesiones de la XXXII Conferencia In-

ternacional del Trabajo, que se celebra en su clásica sede de Ginebra, donde también, según se acordó, habrá de reunirse la del año próximo.

Como es tradicional, han sido muchas las impugnaciones que se han presentado a la designación de los delegados obreros, aunque algunas, como la del Sr. Jouhaux, tan veterano en estas lides, hayan sido salvadas de la oposición comunista, a través de una fórmula de procedimiento.

Los primeros acuerdos ya han sido pronunciados, y afectan a la creación de organismos que desde la O. I. T. vigilen la práctica de los trabajos forzados en los países donde existe, que parecen ser más de la cuenta; a constituir otro Organismo internacional que asegure la libertad sindical e impida sus violaciones, algunas de ellas denunciadas en tan graves términos que han motivado la designación de Comisiones investigadoras, como la nombrada para Venezuela, y a llevar a la América latina una Oficina para la formación profesional, de la que hoy carece y de la que se espera cubra una necesidad apremiante. Todas ellas son soluciones un poco decepcionantes, porque es lo cierto que sobre sus objetivos se había ya producido reiteradamente, una y otra vez, la Oficina en Convenios y recomendaciones, y la reincidencia en los mismos no viene a acreditar, precisamente, que los resultados obtenidos sean demasiado satisfactorios.

Las sesiones siguen a lo largo de un orden del día que algunos cronistas consideran demasiado recargado para poder ser seguido con atención por los participantes. En su primer término figuró la Memoria del Director Sr. David A. Morse, que, elegido en la Conferencia de San Francisco, tiene ahora su primera oportunidad para comparecer ante el escenario universal, más ancho que el de las Conferencias continentales. Así, hoy puede sentirse halagado por el aplauso que ha reconocido unánimemente su competencia técnica y su habilidad administrativa en tan difícil papel.

Réstanos decir que, para ser presidida, la Conferencia eligió al señor Guildhaume Myrddin-Evans, y que bajo su dirección continúa el debate del amplio programa, del que, por su extensión, hacemos gracia a nuestros lectores.

LOS SINDICATOS

Dábanos cuenta en nuestro número anterior de cómo se había iniciado la escisión en la Federación Mundial de Sindicatos, al separarse de ella las representaciones de Gran Bretaña, Estados Unidos y Países Bajos. Hicimos entonces, siguiendo el pensamiento de algún comentarista extranjero, la fácil profecía de que la F. S. M. marchaba a su desgajamiento, y no nos hemos equivocado. Son ya muchas las naciones cuyos Sindicatos se han separado de la Federación, con notas frías en las que unánimemente invocan, como razón de su divorcio, el tono decididamente comunista que en ella se marcaba. Bélgica, Noruega, Suecia, Suiza y otros países siguen el camino iniciado.

* * *

En julio van a reunirse en Italia las fuerzas cuarteadas de los Sindicatos Comunistas, congregadas por su Presidente De Vittorio, en el propicio escenario de Milán. La táctica de llamada tiene su primer número en «hinchar» el volumen humano de los Sindicatos que permanecen fieles a Rusia. Aparte de estas exageraciones, bien puede anticiparse que la cifra es alta y promete superar a la del bloque anticomunista. El aurospice más simple puede asegurar que no faltarán en el Congreso ni la exaltación del padrecito Stalin, ni los más duros epítetos para los «traidores a la clase trabajadora, comprados por el capitalismo yanqui»... En definitiva, ello es el signo claro de que la herida escuece.

* * *

Los escindidos no han cuajado todavía en la unidad de una agrupación internacional formalmente constituida; pero con el propósito de lograrla está anunciada en Ginebra, y coincidiendo con la Conferencia de Trabajo, una reunión sindical amplia, preparatoria de la constitutiva, que probablemente se celebrará en noviembre.

Hacia esa perspectiva ha sido salvada la veterana divergencia

CRÓNICAS

existente entre las dos grandes sindicales norteamericanas, la C. I. O. y la A. F. L., que parecen haber concertado su colaboración sobre un régimen de igualdad entre ambas. La rapidez con que esta base de acuerdo inicial ha sido establecida acusa un decidido propósito de alcanzar pronto la meta sindical anticomunista, pues ya se van convenciendo los obreros del mundo de que lo soviético ni es la felicidad ni puede serles indiferente como fórmula política; al propio tiempo es un signo halagüeño como promesa, ya que el tradicional encono entre ambas sindicales era el más fuerte obstáculo para una compenetración sindical amplia.

EL PROGRESO SOCIAL

No fuera justo el cronista de los movimientos sociales del mundo si silenciase en este trimestre la Reunión en Bruselas del Congreso Internacional del Progreso Social, más aún que por su propio contenido, por la atención que merece una Organización, que ya antes de la guerra del 14 era voz clamante por la humana justicia social, por encima de las fronteras y que había heredado el espíritu de la Asociación para la Protección legal de los trabajadores, tan vieja como el mismo siglo.

Los puntos fundamentales de la Reunión, que se ha honrado con la presencia en su cabecera de Ministros de Trabajo, han sido la participación en la dirección de la Empresa y la vivienda obrera. Esta última cuestión fué el hilo que sacó a examen la profusa madeja de la actual crisis económica y el que mereció también mayor discusión y pasión más fuerte.

Las conclusiones han de llegarnos más tardíamente, y a su momento queda el análisis, siquiera sea sucinto, de las mismas.

BÉLGICA

Cruzó el industrioso país la corriente, siempre peligrosa, de unas elecciones, que no han traído otra sorpresa que la de acentuar el predominio ya existente del partido católico y mermar la ya redu-

cida situación de los comunistas. Socialistas y liberales, de quienes en aquel país es conocido el tono de templanza, serán las muletas que, según las circunstancias, puedan utilizar los católicos para gobernar.

Al hacerlo, en lo social, cualquiera que sea la colaboración elegida, el porvenir es de preocupación segura por estas cuestiones, en las que el grupo político, apoyado en su fuerte contingente sindical, siempre ha sido vanguardia decidida. Una cuestión, con dos aspectos, tiene Bélgica planteada: la del paro en sí y la del seguro contra él, como medio de aliviar sus consecuencias. Nuestros vaticinios son los de que a uno y otro problema han de dedicar su atención los católicos, y que su postura de administración austera y conceptos rígidos repercutirá de manera más beneficiosa en la economía y el fisco --que son la verdad larga-- que en la manifestación ruidosa de un bienestar sostenida por subvenciones y prestaciones, cuya razón de ser es frecuentemente discutible y cuya procedencia levanta muchas veces un comentario.

CHECOESLOVAQUIA

Pasa el país una etapa de «puesta al rojo», que si de un lado cuaja en la violenta campaña que bate contra los muros de la Iglesia Católica, en lo social se traduce en gastos de subordinación de todo lo humano ante lo económico, con olvido de aquellas consignas que fueron base de la propaganda anticapitalista anterior a la exaltación comunista de hoy.

Una muestra clara de este signo es el destino que corren los Comités de Empresa, que, nacidos al servicio de lo social, sufren hoy un recorte tan progresivo en sus atribuciones que sólo les son reconocidas aquellas que hacen referencia al incremento de la producción. Si en alguna Empresa, y dentro de su Comité, piensa alguien en mejorar lo humano, reduciendo la jornada, aumentando las vacaciones, etc..., aquel Comité es disuelto por no observarse en él el ánimo de «competición socialista», que es hoy el signo bajo el que

CRÓNICAS

la producción checa estatificada tiene la pretensión de superar las marcas logradas por el capitalismo.

* * *

Por motivos también económicos, los Sindicatos se han apuntado una misión, que no diremos sea injusta, si con rectitud es aplicada, pero sí que es impopular en todo caso, y ella es la de comprobar la autenticidad de las enfermedades que impiden al obrero la asistencia al trabajo.

Los médicos, en las grandes industrias nacionalizadas, no pueden otorgar ya permisos superiores a diez días por razón de enfermedad, que sólo concede un Comité, en el que, con los especialistas médicos, comparten esta facultad los representantes del Sindicato y los del Partido comunista, que a lo mejor son los mismos.

CUBA

También en la Isla ha habido una reunión sindical anticomunista, alentada aquí desde los altos puestos del Gobierno.

* * *

Pero las ganas de trabajar no deben de ser muchas, pues a la petición formulada por los trabajadores del comercio de que se reduzca a cuatro horas su jornada durante los meses de verano, se han sumado varios organismos representativos de otras actividades.

Mal momento el actual, cuando empieza a sentirse en la dulce Cuba una disminución notable en los beneficios de las empresas, que ha motivado una reacción honda en los sectores sensatos de la opinión.

ESTADOS UNIDOS

Cifras y proyectos juegan en el tráfico que la presunción de una crisis económico-social inmediata plantea a la primera potencia universal. Lentamente, pero no tan despacio como fuera deseable, dos columnas progresan en sentido inverso: la del número de parados y la del índice de vida, subiendo aquélla y bajando ésta.

Se acerca aquélla ya a la cifra de los cuatro millones. Esta se acusa mermada en poco, pero cada vez de manera más cierta; tanto que en algunas empresas se ha producido una baja ocasional de jornales, mientras en otras, para poder soportar la competencia, han sido los propios obreros quienes han señalado la oportunidad de reducir sus salarios, en proporción llegada al veinte por ciento.

No faltan economistas que juzguen ya superada la crisis, ni quienes la estimen transitoria y fugaz, mientras otros temen ver rebasada la angustia de los tiempos que trajeron la política económica dirigida... Los Estados Unidos son lo bastante anchos para encontrar en ellos gentes de todos los gustos. Sin embargo, hemos de pensar que el hombre de la calle tema, y no sin razones, aun cuando el Presidente, al hablar del informe económico, no se haya referido a él con tono de preocupación, sino como obligación constitucional que hay que cumplir, mientras en las Bolsas americanas los valores toman una línea más cerca de la caída que del descenso.

* * *

Entre esta marejada, la Ley Taft-Hartley permanece. Su derogación, prometida por Truman en su propaganda electoral, ha sido una vez más rechazada por el Senado, llegando a estimarse este hecho como una derrota personal del Presidente. Para nosotros no es sorpresa el que no cambie ahora, y lo sería que llegase a hacerlo algún día en términos demasiado radicales.

FRANCIA

Lyon ha sido el escenario en que se han reunido las fuerzas sindicales cristianas, con asistencia de representaciones de varios países.

Los acuerdos adoptados no olvidan la base religiosa de este sindicalismo, que precisamente por el carácter espiritual del trabajo humano exige para quien lo presta una situación económica de trato más justo que la disfrutada hasta el momento presente.

* * *

El coste de la Seguridad social francesa y los gastos de su administración, así como los desajustes que a veces se observan en sus prestaciones, son objeto de atención especial por parte de algunos sectores sindicales, que no se declaran demasiado satisfechos de la situación actual, que consideran insuficiente y costosa.

* * *

El sistema va, a pesar de todo, perfeccionándose y ampliándose, y así, están ya reglamentadas las condiciones en que participarán del mismo los trabajadores autónomos de la artesanía, la industria y el comercio, mediante el abono de cuotas elegidas entre distintos tipos, que implican el derecho a ciertas prestaciones proporcionadas a aquéllas y a los períodos de cotización que se satisfagan. Las medidas, aunque provisionales, suponen ya una inmediata aplicación del régimen, que va sustituyendo el concepto de «trabajador por cuenta ajena» por el más justo de «económicamente débil».

ITALIA

En el momento de levantar las cosechas ha padecido el campo italiano una extensa oleada de huelgas, que se ha prolongado entre graves desórdenes y derramamiento de sangre, quebrantando la eco-

nomía de la subsistencia grandemente. La intervención personal del Presidente del Gobierno, Alcide de Gasperi, ha puesto punto final al conflicto.

U. R. S. S.

Bajo los nombres de Lenin y Stalin, los Sindicatos profesionales soviéticos han celebrado su X Congreso.

No se ha hablado en ellos demasiado de mejoras sociales, ni como meta lograda ni como objetivo inmediato. Se han colocado sobre el tapete con más frecuencia los temas de economía, rendimiento, stajanovismo..., y se ha creído allí que es preferible poner el pensamiento en trabajar más que en vivir mejor.

Al recordarse la conexión de los Sindicatos soviéticos con el partido comunista, éste ha quedado siempre a nivel más alto, y aquellos, con la masa enorme de su fuerza, se han considerado mera base de sostén del comunismo y potencia de la necesaria producción económica.

Las notas políticas han sido la exaltación, aprendida durante la última guerra, de la nacionalidad, que pesa ahora más que los internacionalismos de antaño, y la dura calificación de imperialistas, atribuida a sus antiguos aliados, y especialmente, con enojo de novia mal educada que rompió el festejo, a los Estados Unidos.

Pero esto han sido escarceos, entre los cuales Kuznetsof, Presidente del Comité Central, ha declarado su descontento hacia alguno de los Sindicatos, que no dirigen debidamente la competencia socialista, prestan poca ayuda a los «vanguardistas de la producción» y difunden mal su experiencia.

MARCELO CATALÁ

Madrid, 1 de julio de 1949.

NOTAS

